

**Primera Convención Internacional
para un Enfoque Territorial del Desarrollo
Marsella, 5/7 de marzo de 2007**

Síntesis de los Talleres del 6 de marzo de 2007
Por Xavier Gizard, Secretario General de la CRPM

Señor Delegado:

Señora Representante del Reino de España:

Señor Presidente de la Región Provence-Alpes-Côte d'Azur:

Señor Presidente de la Conferencia de Regiones Periféricas Marítimas:

Señor Representante del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo:

Señoras y Señores Ministros:

Señoras y Señores Presidentes de Regiones:

Señoras y Señores:

Tengo la delicada tarea de presentarles en caliente una síntesis de los trabajos que ustedes han realizado durante los dos últimos días. Naturalmente, no lo conseguiré, dada la riqueza múltiple de su contenido; pero al menos intentaré seleccionar algunos elementos, pidiendo disculpas a aquellos que se sientan olvidados. A partir de mañana, nos consagraremos a hacer una síntesis en profundidad de las afirmaciones de cada cual.

Permítanme, antes que nada, dar las gracias a Antoine Joly por el apoyo prestado por el Ministerio francés de Asuntos exteriores y expresar a la Sra. Noguerol la disponibilidad de la CRPM si es su deseo que nuestras Regiones participen en el encuentro que desea organizar el Reino de España sobre el mismo tema. Quisiera expresar mi especial agradecimiento a los estudiantes del Instituto de Estudios Políticos de Aix-en-Provence que les han escuchado con atención y que me han entregado un resumen detallado de cada uno de los 12 talleres en los que ustedes han participado.

Lo que resulta de sus trabajos, de los doce talleres, Señoras y Señores, es una fuerza nueva de la que ustedes se han hecho portavoces: miles y miles de actores anónimos, humildes, que se enfrentan directamente a las realidades del siglo XXI, allí donde se encuentren, es decir, en un territorio, y que intentan, a su nivel, el regional o el local, preparar las respuestas del tiempo presente ante las realidades de la globalización.

De sus testimonios e intervenciones pueden extraerse dos enseñanzas, y en torno a ellas estructuraré esta síntesis :

- La primera, es que, contrariamente al título de un libro publicado recientemente por un periodista norteamericano, la Tierra no es plana, en absoluto plana. Utiliza esa imagen para decir que las nuevas tecnologías de la información traen aparejada una tercera etapa de la globalización que conduce a la competencia directa entre los 6.000 millones de individuos que pueblan el planeta.
- La segunda, parafraseando a una candidata a la Presidencia de la República francesa cuando se refería a los barrios populares de este país donde viven muchos jóvenes de origen extranjero, es que las Regiones no son un problema, sino parte de la solución a los retos de la globalización.

Esta es la base, resultante de la experiencia de todos ustedes, que estructura un enfoque territorial del desarrollo.

La tierra no es en absoluto plana. Abdel Hai Bousfiha, Secretario General del Consejo Nacional del Hábitat, lo ha dicho muy bien refiriéndose a su país: “Marruecos tiene que acceder a la globalización sin perder su identidad”. Resume el sentimiento general expresado por todos ustedes.

Es verdad, la tierra se ve igualada por la modernidad tecnológica de los medios de intercambio: la revolución digital, los medios de transporte y sus costes cuya reducción intensifica la circulación de la información, bienes, capitales y personas.

Es verdad, se ciernen amenazas uniformadoras sobre las condiciones de la vida humana (cambio climático, riesgos de pandemias, gestión del agua y de las fuentes de energía).

Pero aunque el globo se vea amenazado por un “aplanamiento” técnico, la Humanidad no es plana. Al contrario, el conjunto de los testimonios oídos aquí han dado cuenta no sólo de su extrema diversidad sino sobre todo de un hecho: sólo la toma en consideración, el reconocimiento, el aprovechamiento de esa diversidad, la aceptación de la infinita diferencia de cada uno de los territorios de población humana, sólo esta aceptación permitirá arrastrar a la población, a los ciudadanos, por la senda del desarrollo.

Lo que resulta de todos los talleres es una afirmación surgida de su experiencia de responsables regionales y locales, de responsables nacionales e internacionales, de militantes de las ONG: la primera etapa de un planteamiento de desarrollo pasa por la asociación de la población concernida en la expresión de sus necesidades y en la elaboración de respuestas a tales necesidades. Y tal asociación ha de dar cabida a todos los actores en un multipartenariado, a partir de una base territorial. Ustedes piden una respuesta descentralizada a la globalización.

Hacen falta pues las metodologías necesarias, como la metodología ART-GOLD.

Hacen falta los marcos necesarios, tanto administrativos como políticos, con las necesidades de intercambio de buenas prácticas norte-sur, sur-sur, norte-norte.

Y ello sobre una base territorial hacia la que se reorientan las Agencias de Naciones Unidas, como la OIT o la FAO.

El territorio: una evidencia ante los retos de la globalización, sencillamente porque ahí es donde viven los seres humanos. Precisemos.

Ustedes se refieren a la mutación del papel de los entes territoriales, mutación ligada a la globalización, en términos de retos temáticos y de capacidad de los entes y de sus agentes para responder, de forma cualificada, a las expectativas y a necesidades nuevas.

Ustedes se preguntan cuáles son las buenas escalas territoriales para diagnosticar los problemas y darles respuestas satisfactorias. Constatan la dispersión cuando el territorio es demasiado segmentado, demasiado “local” (Angelino Garzón de Colombia, Irina Rekchan de San Petersburgo). Piden que se estructuren territorios coherentes (taller 5) para luchar contra la dispersión de los esfuerzos. Y piden que se fortalezca la escala regional como escala mesoeconómica, social y medioambiental.

Pero ustedes no son ni ingenuos ni utopistas. No piden la exclusividad para las Regiones. Defienden una gobernanza, un enfoque “multiniveles”, de lo local a lo mundial, pasando por el Estado que sigue siendo garante de grandes ambiciones básicas como la educación, la organización de la prevención de las catástrofes naturales o la resolución de conflictos. Ustedes piden una combinación de esfuerzos y que, sobre esa base, se construyan los marcos jurídicos y financieros de cada escala.

Ustedes piden en todas partes una combinación entre el saber-hacer local y el saber-hacer global, apostando por dicha combinación para sacar provecho de la especificidad de cada territorio (Abdelhadi Benallal, Taller 6 sobre alimentación).

Ustedes piden una seguridad para las estrategias de desarrollo. Alguno ha hablado de programas de 25 años. Tengo en mente el testimonio de Danuta Hübner sobre la experiencia de la política regional europea que da bastante visibilidad a los agentes regionales sobre los recursos de que disponen: 7 años garantizados para proyectos estructurantes. ¿Podrían inspirarse las otras organizaciones continentales y mundiales en ese compromiso de financiación plurianual?

Siguiendo en el ámbito de los recursos financieros, ustedes rebosan de experiencias y propuestas:

- Una fiscalidad favorable a las energías renovables y a las construcciones “ecológicamente convenientes” (experiencia entre Noruega y China).
- Tarifas diferenciadas para el agua.
- Microcréditos y mutualidades de proximidad para la salud.
- Una gran idea es la deuda energética de los países desarrollados con respecto a los países pobres (Sra. Essop).

La otra aportación más clara de sus trabajos se refiere a la toma en consideración de la exigencia de desarrollo sostenible, de compatibilidad entre crecimiento, empleo y protección del planeta. Hablan ustedes de una “conciencia solidaria en la gestión del agua” (Vicepresidente de Provence-Alpes-Côte d’Azur). Lo mismo hacen con las fuentes de energía o con las respuestas al cambio climático. Esta actitud, tan compartida, es nueva aunque algunos de ustedes señalen, y con razón, que, cuando alguien se encuentra en una situación de supervivencia a corto plazo, no puede tener realmente en cuenta la perspectiva de la sostenibilidad. Pero, en cuanto se entra en una dinámica de desarrollo, esa actitud enseguida vuelve estar presente, como ha subrayado un representante chino.

En cuanto a esa doble exigencia de desarrollo y de sostenibilidad, ustedes abogan por ciertos principios de actuación:

- Que una lógica de cooperación prevalezca sobre una lógica de competición entre territorios.
- Que nos dirijamos hacia una competitividad sostenible que tome en cuenta los costes inducidos por una competición a ultranza.

Apuestan ustedes por el conocimiento. Apuestan por la valorización del factor humano a través de dos temas:

- El de la educación básica, en primer lugar, con la indispensable y urgente tarea de poner fin al retraso que sufren las niñas en este terreno.
- El de las migraciones cuya aportación a las dinámicas territoriales han puesto ustedes de relieve. Subrayan también las situaciones en que se encuentran los territorios de origen y los de acogida por falta de marcos legislativos y normativos nacionales, continentales, mundiales que regulen ese incremento de los desplazamientos humanos. Subrayan las incoherencias de la Unión Europea. Destacan la necesidad de canalizar las remesas de fondos hacia los países de origen. Hacen hincapié en el codesarrollo y en sus condiciones de seguridad.

Estos son, Señoras y Señores, algunos de los elementos más notables de sus debates. Ustedes no plantean ninguna exigencia de monopolio. Desean que las buenas personas y las buenas instituciones trabajen a las buenas escalas territoriales, de lo local a lo global, porque prácticamente

cada uno de los retos del siglo XXI, cada uno de los Objetivos del Milenio, responden, efectivamente, a todas esas dimensiones.

Y ustedes, por su parte, afirman que la escala regional está dispuesta a aportar una energía nueva a la movilización de todos.